

La Prensa



Un clásico sin favorito prohibitivo

15A

http://www.prensa.com/

hoy por hoy

Martinelli: 'acabaré con la corrupción'

LA PRENSA/Bernardino Freire



Junto a sus compañeros de nómina, Roxana Méndez y Roberto Henríquez, Ricardo Martinelli cerró su campaña presidencial en el Hotel Bristol. En lugar de "arrear" a la gente como ganado, prefirió dirigirse al país a través de los medios de comunicación social.

El líder del CD sostiene que la corrupción es un cáncer que carcome el país

JOSE ARCIA
jarcia@prensa.com

En un inusual evento, el aspirante presidencial por el partido Cambio Democrático, Ricardo Martinelli, cerró ayer su campaña electoral

con la proyección de un video en la que hizo un recuento de todas sus actividades proelitistas en estos últimos tres meses.

Acompañado de sus candidatos a vicepresidentes Roberto Henríquez y Roxana Méndez, en el Hotel Bristol, donde se presentó el video, Martinelli confesó que tiene los pies cansados de tanto caminar en los "zapatos del pueblo", pero aprendió más de lo que se imaginó.

Caminando en los zapatos del albañil, del raspadero, del taxista y de muchos otros, comprendió la realidad que

vive a diario el panameño, dijo.

En este proceso -agregó- aprendió que de un bloque de hielo se fabrican 256 raspaos y si el día está caliente solo salen 200.

El candidato prometió acabar con la corrupción "porque la corrupción no solo roba dinero, también roba salud, te roba educación, te roba mejores viviendas, te roba el futuro y lo que es peor, le roba la esperanza a nuestro pueblo".

Se comprometió a resolver los problemas del país con propuestas dirigidas a lu-

char contra la pobreza y promoviendo la generación de empleos.

Prometió devolver al pueblo 70 millones de dólares con la reducción del impuesto de la gasolina en 25 centavos, eliminar el impuesto del diesel y el 5% de la presidenta Mireya Moscoso.

Según Martinelli, el panameño es luchador, pero no logra salir de la pobreza porque el sistema político tradicional está podrido de corrupción y no aguanta cinco años más de los mismos políticos y de los mismos gobiernos, concluyó.

Interrogan a Bush y Cheney

WASHINGTON, EU (Reuters).—La comisión que investiga los atentados del 11 de septiembre cuestionó el jueves durante más de tres horas al presidente George W. Bush y al vicepresidente Dick Cheney para determinar si dieron suficiente prioridad a la amenaza de Al Qaeda antes de los ataques.

Tras la reunión, Bush dijo que él y Cheney respondieron todas las preguntas formuladas.

"Si hubiéramos tenido algo que esconder, no nos habríamos reunido con ellos, para empezar. Respondimos todas sus preguntas. Salí de buen ánimo de la sesión, porque quería que ellos supieran cómo establecí la estrategia, cómo gobernamos la Casa Blanca, cómo lidiamos con las amenazas", dijo Bush.

Al preguntársele si actualmente había agentes de Al Qaeda en Estados Unidos, Bush dijo que no lo podría descartar, pero que no entraría en detalles. "Todavía estamos vulnerables a un ataque", dijo.

En una histórica sesión que puede ser muy influyente en un año electoral, Bush y Cheney se reunieron en la Oficina Oval de la Casa Blanca con el panel de cinco republicanos y cinco demócratas para responder preguntas. La sesión concluyó después de tres horas y diez minutos.

adentro

nacionales



Siete aspirantes a la Alcaldía de Penonomé

8A

mundo



Alcanzan nuevo acuerdo en Faluya

29A

revista



Eros Ramazzotti: un artista "global"

1B

Panamá recibe otra mala nota

BETTY BRANNAN JAEN
CORRESPONSAL
laprensadc@aol.com

WASHINGTON, DC. —Panamá recibió mala nota en un nuevo índice internacional de "integridad pública", publicado ayer en Washington por un organismo no gubernamental de distinguida trayectoria en vigilar la corrupción.

Entre los 25 países incluidos en el índice —que mide la eficacia de las leyes y las instituciones que promueven la responsabilidad pública, el acceso ciudadano a la información, y la medida en que la ciudadanía puede obligar la rendición de cuentas por sus funcionarios— Panamá fue catalogada como país "débil" (con puntaje de 68 sobre una escala de 100), bastante por debajo de Argentina, México y Venezuela.

Hasta Nigeria, a veces percibido como el país más corrupto del mundo, obtuvo mejor nota que Panamá en el índice difundido ayer por el

Centro de Integridad Pública de Washington. De escaso consuelo está el hecho de que por lo menos Panamá no es el país latino con la peor nota del índice; esa triste distinción le toca a Guatemala. Estados Unidos, Portugal y Australia recibieron las mejores notas en el índice, aunque ningún país obtuvo una puntuación perfecta.

El índice (ver www.publicintegrity.org) ofrece una radiografía penetrante y detallada de los puntos fuertes y débiles en el sistema de cada país analizado. Para Panamá, es de especial relevancia en estos momentos que el índice considere que la figura del Tribunal Electoral es uno de sus puntos fuertes, mientras que uno de los puntos más débiles es la poca transparencia en el financiamiento de los partidos políticos.

Otro punto débil es la escasa medida en que se exige que los legisladores rindan cuentas. El informe señala que los legisladores no pueden ser enjuiciados penalmente, no

tienen controles en cuanto a conflictos de interés, no tienen restricciones con respecto a "regalos", y no están obligados a declarar sus bienes.

Otras debilidades son la ausencia de protecciones para funcionarios que denuncien corrupción, la práctica de otorgar empleos públicos a base de clientelismo político en lugar de credenciales profesionales y una absoluta ineficacia en la recolección de impuestos.

Los muy contados puntos fuertes de Panamá incluyen la figura del Defensor de Pueblo (que no existe en EU, por ejemplo), el creciente activismo de la sociedad civil, y los poderes institucionales de la Contraloría.

Sin embargo, el informe toma nota de que muchos controles anticorrupción que existen sobre el papel, no existen tampoco en la práctica. Por ejemplo: Aunque hay leyes para penalizar sobornos y corrupción, la "impunidad es lo que manda en el país".

EU rechaza excluir rubros agrícolas

DIANA CAMPOS CANDANEDO
dcampos@prensa.com

Los negociadores panameños y estadounidenses discutían ayer el marco regulatorio de la futura desgravación arancelaria en los productos agrícolas, un tema sumamente sensible para ambas partes.

Ha trascendido que la postura inicial de Estados Unidos en esta primera ronda —donde aún no se han presentado listas de productos— es rechazar la exclusión de todos los rubros agrícolas, mientras que Panamá intenta que cuatro rubros queden fuera del Tratado de Libre Comercio (TLC).

En los plazos de desgravación arancelaria también se han dado forcejeos, pues Panamá plantea plazos que oscilan entre 5 años, y más de diez años para los rubros más sensibles, mientras que los rangos que propone EU rondan entre los cuatro y ocho años.

En esta primera ronda se busca determinar los rangos máximos y mínimos de desgravación, pero no se abordan productos ni aranceles específicos.

Panamá aceptaría arancel ce-

ro de forma inmediata para buena parte de los productos agrícolas que no sean sensibles, pero EU exige que por lo menos un 80% del total del comercio bilateral quede a libre comercio inmediatamente.

El negociador panameño, Romel Adames, se limitó a decir que "en el tema agrícola tenemos una posición más defensiva", pero declinó comentar sobre la postura inicial de la contraparte.

Los rubros sensibles para EU son los cítricos y el azúcar, mientras que los productores panameños han pedido la exclusión del arroz, el cerdo, la carne, el pollo y los lácteos. A juicio de Iván Ríos, presidente de la Asociación de Comerciantes y Distribuidores de Víveres de Panamá, "hay que negociar [la] agricultura, porque no hacerlo sería ir contra la propia negociación".

Versiones extraoficiales indican que la siguiente ronda de negociación se realizará en Los Angeles, California, el próximo 7 de junio.

VEA NEGOCIAR /43A



7 451100 370020

¡secretaría! recuerde:

los jefes también



ALBROOK MALL
felicidades en su día

A.V.357902